

Primera semana de Pascua

Déjate sorprender por Cristo resucitado

#resurrección #saltar de la barca #manifestación

A la escucha de la Palabra: Lee con tranquilidad el texto bíblico. Párate en aquello que más te llame la atención, donde el Señor pueda decirte algo por el gesto, la acción que realiza, el mensaje que trasmite. Intenta fijarte en los detalles, y descubre cómo Cristo puede sorprenderte en tu vida:

“Después de esto, se manifestó Jesús otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se manifestó de esta manera. Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Simón Pedro les dice: «Voy a pescar.» Le contestan ellos: «También nosotros vamos contigo.» Fueron y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿no tenéis nada que comer?» Le contestaron: «No.» Él les dijo: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.» La echaron y ya no podían arrastrarla por la abundancia de peces. El discípulo a quien Jesús amaba dijo entonces a Pedro: «Es el Señor». Cuando Simón Pedro oyó «es el Señor», vistió -pues estaba desnudo- y se lanzó al mar.



Los demás discípulos vinieron en la barca, arrastrando la red con los peces; pues no distaban mucho de tierra, sino unos metros.

Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan. Jesús les dijo: «Traed algunos de los peces que acabáis de pescar.» Subió Simón Pedro y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y, aun siendo tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Venid y comed.» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», sabiendo que era el Señor. Entonces Jesús, partió el pan y se lo dio; y de igual modo el pez. Esta fue ya la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.”

Juan 21, 1-14.

Canción: *Todo empieza cerca del final (Fito)*



Compartimos nuestra oración:

Reza ahora con esta pequeña oración y escribe a continuación cómo crees que el Señor te sorprende en tu vida: “El ser humano está desbordado por muchas cosas que no entiende; Dios nos desborda, nos sorprende, nos descoloca si verdaderamente Él está actuando, y no el Dios hecho a nuestro gusto” (S. Ignacio de Loyola de la R.5ª).

Terminamos rezando el Padrenuestro.